

Cristina Pacheco, *Zona de desastre*, México, Editorial Océano, 1986, 141 p.

J. Alfredo Delgado Peña

Las remembranzas por una ciudad de México que ya no es ni podrá ser la misma; la conciencia de la tragedia de septiembre y su dolorosa secuela, narrada de viva voz por sus propios protagonistas; el registro de la cotidianeidad, no sólo del terremoto, sino también de las políticas modernistas, son los elementos que están presentes en la serie de relatos, crónicas, entrevistas y reportajes que conforman *Zona de desastre*.

La autora, Cristina Pacheco reafirma una trayectoria periodística que se ha destacado por recoger las voces de los habitantes de vecindades, barrios y colonias populares. Voces de la miseria, la explotación y la explotación que son la sustancia del vívido relato sobre estos sectores sociales del Distrito Federal. En este sentido, el libro constituye una amplia descripción de quienes, en palabras de la propia autora, han sido "víctimas de la miseria y luego de la naturaleza" y que, a partir del 19 de septiembre, han resentido aún más su condición de "marginados" o "segregados" dentro de la estructura social actual.

Las narraciones recrean historias anónimas, evocan imágenes de nuestra ciudad, lugares que han sido punto de confluencia y de arraigo entre los capitalinos (la esquina del Regis). Nos descubre la presencia vigorosa de ciertos sectores sociales como las costureras que ponen de relieve los límites de las "bondades" de nuestro sistema económico y político. Esta realidad ha despertado el sentido de solidaridad efectiva de otros sectores de la sociedad civil.

Si bien el objetivo del libro es mostrarnos "desde dentro del pueblo mismo" a las víctimas de la tragedia, lo cual le da una connotación eminentemente descriptiva, deja traslucir algunos elementos que enriquecen el análisis de la realidad actual. Así, vemos cómo los damnificados aparecen como nuevo sujeto social que ensancha el espectro político de las fuerzas sociales del país, lo cual contribuye en la búsqueda de alternativas democráticas para nuestra sociedad.

Aunque una tragedia por sí misma no baste para modificar las relaciones sociales en el interior del territorio, sí puede ser detonante de un proceso de organización más amplio que incida en la recomposición de las fuerzas sociales y que "nos dé una nueva visión de la realidad mexicana fundada en la Solidaridad" (Carlos Monsiváis).

En este sentido, al hacernos el relato de esta ciudad "herida de muerte", en los meses posteriores al sismo, Cristina Pacheco destaca la presencia combativa de las costureras agrupadas en el Sindicato 19 de septiem-

bre; así como los testimonios de quienes, en medio de su inabarcable tragedia, "lucharon contra la destrucción y la muerte", preservando el sentido de unidad y pertenencia a la vecindad, al barrio, a la colonia. Es aquí donde aparecen, descritos con una gran fuerza de convicción, algunos de los personajes más prototípicos de nuestra ciudad: los organilleros, los mariachis de Garibaldi, los vendedores ambulantes o los habitantes de la legendaria vecindad del "Palacio Negro". Todas estas historias contribuirán, en gran medida, a conformar la memoria colectiva del México de antes del terremoto que, visto desde esa perspectiva, se constituye en un parámetro importante de la historia reciente de la ciudad y del país en su conjunto.

Otro aspecto medular del libro es la visión dicotómica de la realidad social que la autora hace explícita en varias partes del mismo "los pobres murieron y lo perdieron todo, los ricos quedaron ilesos y a salvo", lo cual, lejos de demeritarlo le da más fuerza e intensidad a los relatos de quienes "más sufrieron con el desastre y siguen padeciendo sus consecuencias".

En síntesis, *Zona de desastre* es un valioso aporte periodístico, que no sólo recrea las historias de lo cotidiano, sino que las convierte en un documento imprescindible para la conformación de la memoria histórica de este México de fin de siglo.

Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales: *Desastre y Reconstrucción*. FCPyS, junio, 1986, núm. 123.

Laura Loeza R.

El número de la Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales titulado *Desastre y Reconstrucción*, nos lleva a cuestionarnos en qué medida la magnitud de los daños causados por los sismos de septiembre de 1985 fueron resultado únicamente de fenómenos naturales o de la estructura urbana en su conjunto, que a partir del proceso de expansión de las ciudades se ha orientado por relaciones políticas y económicas que le han dado al espacio urbano un carácter específico.

Los artículos presentados son resultado de investigaciones anteriores realizadas por los autores, quienes se han dedicado durante mucho tiempo al estudio de los problemas que aquí presentan.

El proceso de urbanización tiene que ver con la dinámica de la industria de la construcción, y en general, del capital inmobiliario. No es casual que las clases populares hayan sido las más afectadas por los sismos, pues siempre estuvieron relegadas del mercado inmobiliario. No obstante que el sector privado y el Estado han sido los principales clientes de la industria de la construcción, nunca hubo por parte del Estado una política de vivienda destinada a favorecer de manera específica y perma-